

EL ARTE FLAMENCO DE MÁLAGA

*

LOS CAFÉS CANTANTES (VII).

Una aproximación a sus historias y a sus
ambientes.

Capítulo 7 - 8ª Parte

Eusebio Rioja

*

Málaga, 2016

CAPÍTULO VII.

Índice de los capítulos publicados.

El Café Universal.

Las tertulias del Universal.

Tertulias de artistas y literatos.

Joaquina Payans.

El Círculo Recreativo Andaluz.

Bailes y conciertos.

Antonio Chacón canta en el Café Universal.

El Café de París.

El Café Suizo – Teatro del Recreo.

El guitarrista Julián Arcas en el Café Suizo – Teatro del Recreo.

Trinitario Huertas Caturla.

José Asencio.

Otros conciertos de Julián Arcas en Málaga.

Continúa Arcas en el Café Suizo.

Devotos de Arcas.

El fin del Suizo.

Devotos de Arcas.

No cabe duda de que Arcas gozaba de auténtica devoción, por los aficionados a la guitarra de Málaga quienes siguieron su estilo, pero esta serie de acontecimientos merece unas reflexiones. La crítica se deshace en elogios hacia un *Sr. Arcas* a quien otorga el tratamiento de *señor*, lo califica siempre como *conocido y célebre guitarrista, ilustre maestro, profesor, singular artista, eminente compositor* y destaca su *ejecución, su reputación, sus conocimientos, su habilidad y maestría* y sus *magníficas composiciones y arreglos*. Las actuaciones tenían siempre carácter de gran acontecimiento, amenizando un pianista los intermedios. Además colabora gentilmente con Arcas, su discípulo José de Cobo, en varias piezas a dos guitarras y la repercusión mediática que registra, es sonora. *El Avisador Malagueño* le hace un seguimiento pormenorizado, a diario.



Julián Arcas por David González: *Zaafra*.

El repertorio ejecutado contó con un total de 50 interpretaciones, de 35 títulos distintos. Sólo repitió -en ocasiones, a petición de los aficionados- siete temas dos veces y cuatro temas tres veces. De los 35 títulos, 17 son composiciones propias, el resto fueron transcripciones y arreglos de óperas y zarzuelas. Del inventario de sus producciones originales, figuran en 1870 las denominaciones de sus temas más importantes y famosos: *Panaderos*, *Jota*, *Rondeña*, *Punto de La Habana*, *Soleá*, *Tangos*, *Tanda de Valses*, etc.

Nos encontramos en 1870 a un guitarrista de 37 años, profesor del Conservatorio de Madrid y Caballero de la Real Orden de Carlos III, con un repertorio que asombra por la extensión, como asombra la capacidad de Arcas de *tenerlo en dedos*, preparado para ejecutarlo en sólo 20 días.

Indiscutiblemente y a pesar de su juventud, Julián Arcas era un cualificadísimo guitarrista, que merecía el prestigio que poseyó. Sin duda, fue todo un acontecimiento guitarrístico el que protagonizó Julián Arcas en el Café Suizo-Teatro del Recreo en aquel 1870.

Julián Arcas fue el guitarrista más importante de su tiempo, como concertista, como profesor y como compositor. A más de cincuenta se eleva el catálogo actual de sus obras, con seis flamencas para concierto: dos soleares, dos panaderos, una rondeña y un *Jaleo por punto de fandango*, así como otras cuatro del folclore andaluz que no llegaron a aflamencarse: unas boleras, un bolero, un punto de La Habana y un *Potporri malagueño*. El profesor de baile José Otero: *El Maestro Otero* destacó en su *Tratado de Bailes* (1912) la popularidad de las *Soleares de Arcas*, adaptadas para piano y coreografiadas por la baailora malagueña Trinidad Huertas Cuenca: *La Cuenca*.



Trinidad Huerta Cuenca: *La Cuenca*.



Arcas ha pasado a la historia de la guitarra como el máximo exponente de los introductores del romanticismo en la música guitarrística y varias fueron las generaciones de guitarristas de la segunda mitad del XIX, que participaron del movimiento artístico romántico. Una de sus características era componer y tocar obras elaboradas sobre temas folclóricos y entre ellos, los flamencos. Son los guitarristas que llamamos *eclécticos*, a caballo entre la música clásica y la popular. Numerosas son las obras populares andaluzas y flamencas que hemos encontrado, compuestas por dichos guitarristas, y que poseemos en nuestro archivo.¹

¹ Véase:

RIOJA, E. y SUÁREZ-PAJARES, J., *La guitarra flamenca de concierto, desde los orígenes hasta Rafael Marín*, en: *Historia del Flamenco*, op. cit., vol. II, pp. 147-196.



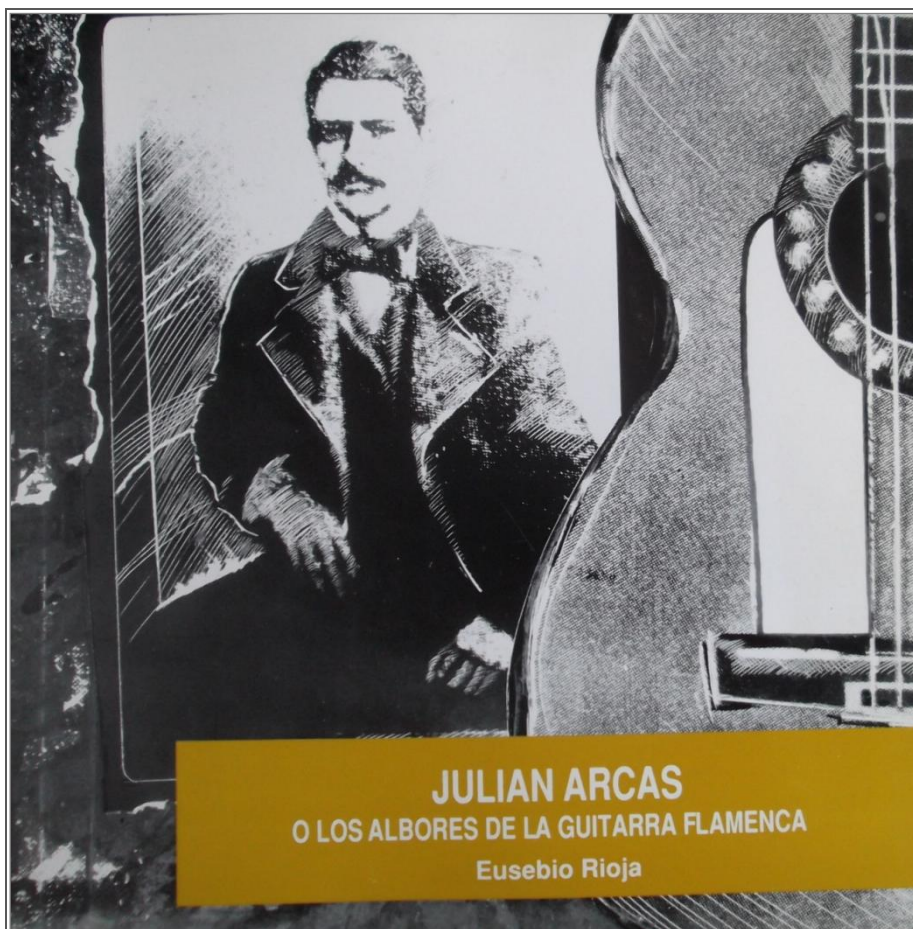
Julián Arcas.

Archivo José Luis Romanillos.

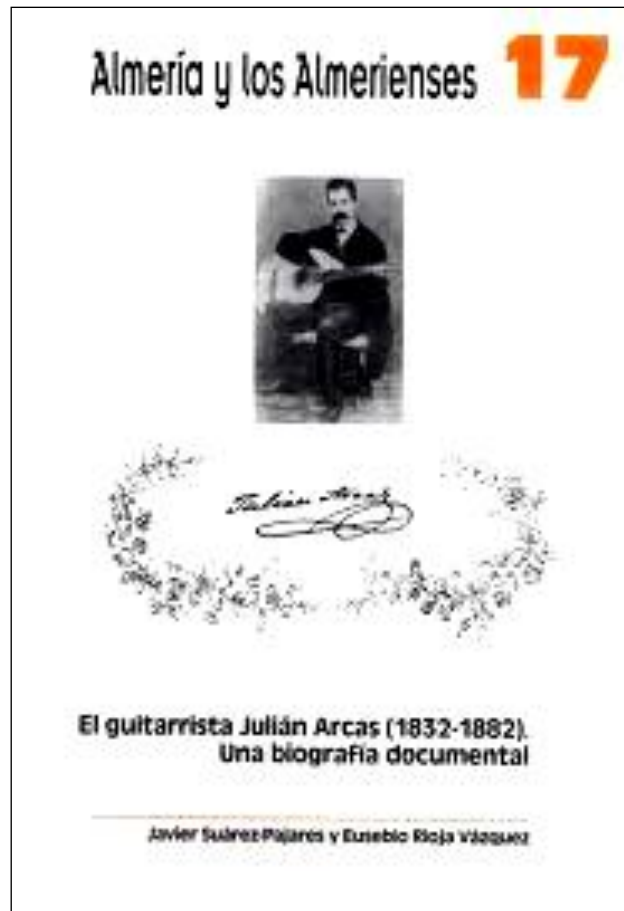
Con Arcas, se manifiesta además un interesantísimo camino *de ida y vuelta* en su música, esto es, Arcas aprendía toques de guitarristas flamencos, pero después eran los tocares quienes aprendían y tocaban las obras de Arcas, obras de temas populares, perfeccionadas académica y técnicamente. De este camino *de ida y vuelta* nos alertaría el maestro Otero en su libro *Tratado de bailes*, cuando escribe:

Este guitarrista célebre ha sido quizás en su época el mejor; pues los tocadores actuales, cuando ejecutan alguna composición en la guitarra, para que los escuchen, dicen: "seguidillas gitanas" de Arcas; "Malagueñas, javeras ó granadinas" de Arcas, y casi todos los toques llevan el sello de Arcas (p. 153).

Una apreciación más que interesante que da mucho que pensar.



JULIAN ARCAS
O LOS ALBORES DE LA GUITARRA FLAMENCA
Eusebio Rioja



El fin del Suizo.

El pintoresco fin de este café lo relató *Paco Percheles* en su obra *Las Calles de Málaga*, con su omnipresente gracejo literario, de esta manera:

La majeza malagueña, cuya curiosa y edificante historia está, aún, por hacer, tuvo en este café una de sus primeras y más grandes quiebras. Cierta noche se hallaban reunidos allí varios "guapos", que del vino y la discusión pasaron a los hechos tirando de navajas y pistolas. Sonaron varios disparos y se arremolinó la concurrencia; pero acertando a pasar por allí un sargento de la Guardia Civil intervino en la reyerta, sable en mano, repartiendo tan certeros y potentes cintarazos que a cada uno de ellos caía en tierra un arrogante figurón. Allí terminó, con aquella gresca formidable, la etapa de café cantante del Suizo (pp. 256-257).

Pues así acabó.